

# EL SOCIALISTA

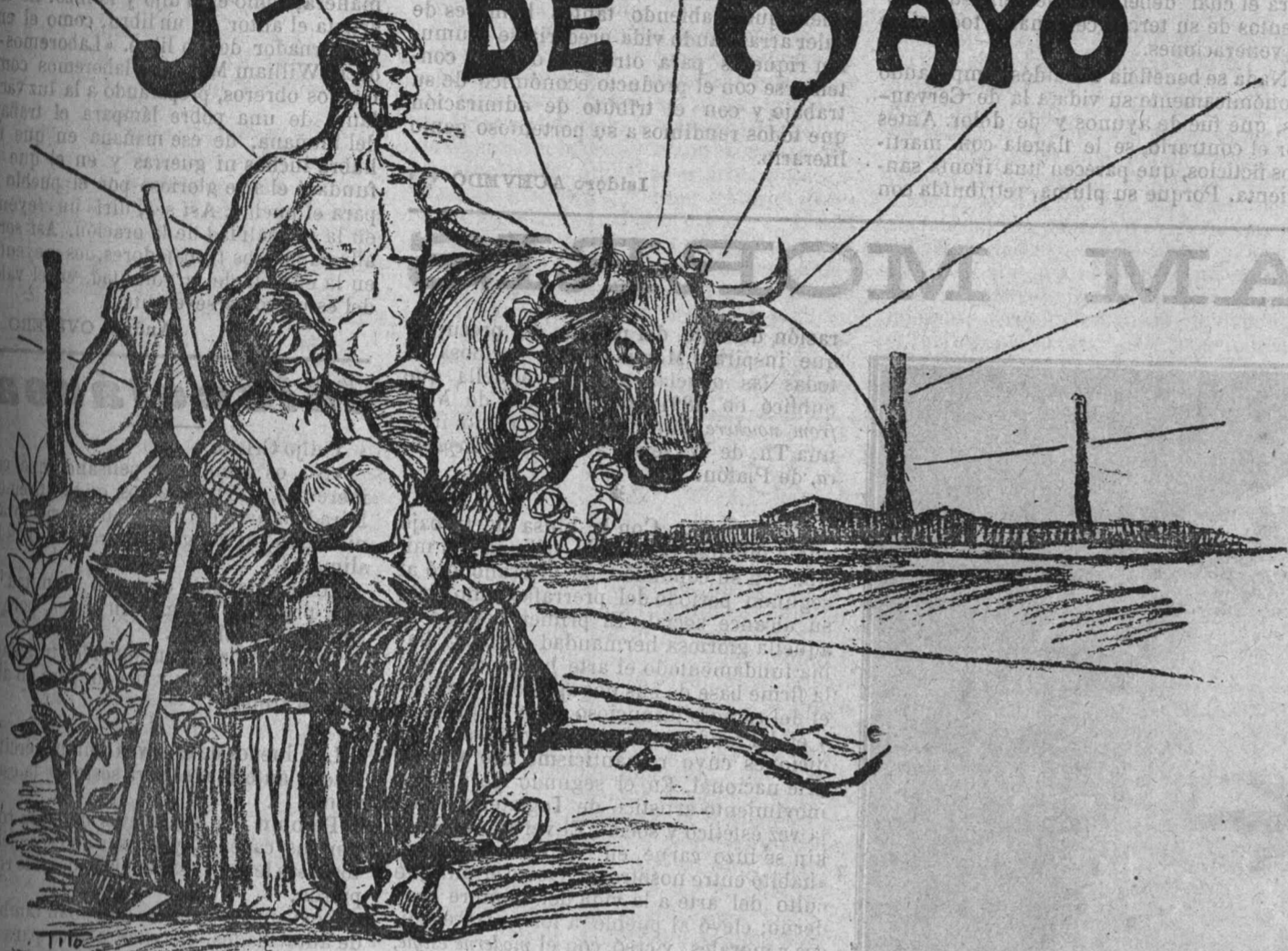
ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN Provincias: trimestre, 5 ptas.—Extranjero: trimestre, 10 ptas.  
Número suelto, CINCO céntimos.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
TELÉFONO 4.463 CALLE DEL PEZ, 15, 2.º dcha. APARTADO 637

ANUNCIOS Cuarta plana, 30 cént. línea; tercera plana, noticias, 2 Ptas.  
Reclamos, 1,50.—Segunda plana, precios convencionales.

## Jº DE MAYO



La movilización obrera que se efectúa este día en España, y que representa el grado de fuerza y de conciencia que posee la clase trabajadora de nuestro país, tiene por fin lo que sigue:

- Condenar a los culpables de la horrenda lucha que aflige a la humanidad.
- Expresar el vivo deseo de que acabe pronto con la derrota de quienes la provocaron.
- Protestar energicamente contra el actual Gobierno por haber empleado el mauser en Valencia, en La Unión y en Logroño para acallar a los obreros que solicitaban trabajo y el abaratamiento de las subsistencias.
- Y reclamar del mismo lo que a continuación se expresa:

- principal de la legislación protectora del trabajo.
- Realización de obras que ocupen a todos los trabajadores desocupados.
- Medidas eficaces para obtener el abaratamiento de las subsistencias.
- Terminación de la guerra de Marruecos y, en tanto ésta dure, que vayan a ella los hijos de los ricos, como van los hijos de los pobres.
- Derogación de la bochornosa ley de Jurisdicciones.
- Extensión de los beneficios de la ley de Accidentes del trabajo a los obreros del campo.
- Extensión también de dicha ley a los camareros, cocineros y similares.
- Reducción de la jornada a los obreros de la dependencia mercantil.
- Supresión del trabajo nocturno en el ramo de la panadería.

- Fijación de la jornada de trabajo de los obreros de la industria textil con arreglo al real decreto de 24 de agosto de 1913.
- Aprobación del Código minero, solicitado insistentemente por los obreros de dicha industria.
- Reglamentación del trabajo de los obreros del mar.
- Responsabilidad de los jefes, oficiales y clases de la guardia civil por las medidas de represión realizadas por las fuerzas a sus órdenes en los conflictos suscitados entre patronos y obreros, exigible ante los Tribunales ordinarios y en virtud de querrela de los ofendidos o de sus herederos o representantes legales; y
- Concesión de una amnistía para todos los condenados o procesados por delitos políticos y sociales.

### EL HAMBRE

Muchas veces se ha dicho que el hambre hace revolucionarios. Se equivocan los que tal aseveran. Lo que hace el hambre es abatir, quitar alientos, restar energías. No negamos que en alguna ocasión puedan los hambrientos ser auxiliares de un movimiento revolucionario, pero alma de él, su factor primordial, no. A lo más que llegan los hambrientos es a producir motines, atentados tan sólo a satisfacer la necesidad del momento. Las que hacen revolucionarios son las ideas. Quienes carezcan de éstas, aunque el hambre que sientan sea mucha, nada verdaderamente revolucionario harán. Los zarzapos del hambre sirven mejor para crear mendigos que para dar buenos soldados a una causa progresiva. No son los obreros que sufren mayor miseria ni los que padecen más hambre los que acuden antes a la asociación: son los otros, son los trabajadores mejor alimentados, los que conservan algunas energías, quienes forman Sociedades y las sostienen. No son los asalariados más empobrecidos, más famélicos, los que se alistaban en el Partido socialista: son los menos de pauperados, los menos abatidos, los que menos nublada tienen su inteligencia, los que ingresan en él, los que se agrupan bajo la roja bandera. Si el hambre hiciera revolucionarios, habría que desear que todos los obreros la padecieran, y hasta procurarlo. Como no es así, como sucede todo lo contrario, los trabajadores se esfuerzan por mejorar su condición, no para estancarse en el simple mejoramiento, sino con el fin de prepararse material, moral e intelectualmente para emanciparse y emancipar a los demás seres humanos de toda dependencia política y económica. Las épocas de escasez y de hambre producen efectos desastrosos en una gran parte de la población obrera. Son éstos el abatimiento, la pasividad, el escepticismo, la cobardía y hasta el olvido de sus inte-

reses o la traición a los mismos. Reciente está la lucha electoral para diputados a Cortes, y ella nos ha dicho que el hambre que hoy aqueja a muchos ha permitido a los sobornadores adquirir votos que en circunstancias normales eran para los representantes de las ideas progresivas. No hay que contar con el hambre para hacer revolucionarios, porque el hambre no los hace. Querrán la revolución, irán a ella, los hombres que, sustentando grandes ideales, hayan recibido una excelente educación ciudadana, tengan energías y dispongan de un ánimo resuelto. Fabricarán, pues, revolucionarios no los engendradores del hambre, ni los que despiadadamente tratan a los asalariados, sino quienes tomen con interés el que éstos se vigoren e instruyan, infundan en ellos los ideales de redención y lleven a su ánimo el convencimiento de que en la lucha por los mismos han de ser incansables.

Pablo IGLESIAS

Como condición esencial de la expropiación económica, como prefacio ineludible de ella, el proletariado tendrá que adueñarse del poder político, tendrá que ser gobierno.

Véase, si no, cómo la pequeña minoría capitalista, gracias al Estado, monopolizado por ella y convertido en sus manos en instrumento de compresión, cada día más desarrollado y perfecto, puede continuar subyugando a la inmensa mayoría laboriosa. Y mientras el Estado, que en todos los conflictos entre obreros y patronos es la espada de Breno, que inclina la balanza del lado del capital, no pase de manos de la burguesía a manos del gran Partido del Trabajo, no haremos nada, porque nos faltará el instrumento de la transformación.

Julio Guesde.

### Tribunal de arbitraje entre socialistas

La guerra ha abierto profundos fosos entre los hombres, las clases sociales y los pueblos; pero la guerra y sus pasiones y sus exigencias pasarán, porque no constituyen el elemento básico y permanente en la vida de las sociedades humanas, y la clase obrera se reorganizará de nuevo para hacer más firme y duradera la paz. La restauración de la unidad obrera internacional no es, pues, una utopía que aspira a repetirse, sino una necesidad histórica. Confirma esto el hecho de que la inmensa mayoría de los obreros que han ido a la guerra creen que es la suya una guerra defensiva, esto es, una guerra fatal, impuesta, una forma de repeler e invalidar la guerra. Pero es evidente que alguien ha sido el provocador y que alguna fracción obrera ha secundado, voluntaria o inconscientemente, la provocación. Mientras no quede aclarado qué grupo nacional de la clase obrera ha actuado de instrumento dócil o ignorante contra la paz de Europa, no será fácil restaurar la unión internacional de la clase trabajadora. Prueba de ello son los repetidos fracasos de los Congresos socialistas que se han proyectado, y alguno realizado precariamente durante la guerra. No ha podido conseguirse que los socialistas beligerantes se pongan al habla y con ello inicien el restablecimiento de la unión internacional. Pero es menester que este contacto se verifique cuanto antes: en primer término, porque el abismo producido por la guerra no puede permanecer ilimitadamente abierto, y en segundo término porque así se busca una anticipación a lo que es una necesidad histórica. Aquí tenemos, pues, una necesidad preparatoria: el afrontamiento de los socialistas beligerantes. Pero surge un problema: ¿cómo ponerlos frente a frente? La idea de un nuevo Congreso universal fracasaría como han fracasado sus hermanas

anteriores. Y si se desecha esto, ¿qué otra fórmula queda? En mi entender, queda una fórmula todavía no ensayada ni discutida, y que acaso fuera viable si los directores de los diversos grupos socialistas quisieran tomarse la molestia de prestarle alguna atención. Hela aquí, sencillamente expuesta. Ningún grupo socialista beligerante admite el hecho de haber participado en una agresión. Sobre el hecho culminante de quienes fueron los agresores ni los mismos neutrales están de acuerdo, pues mientras unos afirman la culpabilidad de los alemanes, otros se la atribuyen a los rusos, a los ingleses, etc. ¿No habría manera de llegar en esto a un convenio? Por mi parte, creo que hay una solución, que además concuerda perfectamente con el espíritu de los socialistas acerca de las diferencias internacionales. Los socialistas son los defensores más energéticos y sistemáticos de los Tribunales de arbitraje en los conflictos de las naciones. Pero he aquí que ahora existe un desacuerdo entre las diversas fracciones del socialismo internacional. ¿No sería lo más apropiado someterlo a un Tribunal de arbitramento? Este Tribunal, para no diluir su función en un caos de confusiones, tendría que limitarse a inquirir exclusivamente este hecho: ¿qué grupo o grupos socialistas nacionales son culpables de haber provocado o secundado, consciente o inconscientemente, una agresión militar contra otro u otros pueblos, y de ese modo haber sido causantes directos e indirectos de la guerra europea. Naturalmente, el Tribunal tendría que circunscribirse rigurosamente a esta cuestión, sin detenerse a considerar los móviles e intenciones que los grupos se atribuyeran mutuamente para justificar sus actos, del mismo modo que un juez no puede tomar en consideración las sospechas sobre propósitos de asesinato que un asesino tuvo acerca de su asesinado. Si este criterio prevaleciera, no habría modo de fijar ninguna respon-

sabilidad: la investigación de la culpa tendría un término caótico y todo crimen quedaría impune. El Tribunal tendría asiento en La Haya o en Berna, y lo formarían dos o tres miembros de cada país beligerante, y no europeo, si así se deseaba, y si ellos querían intervenir. Una vez reunidos los miembros, entre todos nombrarían un presidente que fuera natural del país donde se celebrase el juicio. Ante el Tribunal comparecerían dos o tres miembros de cada país beligerante; contestarían a cuantas preguntas les hicieran los jueces, y podrían defender ampliamente la justicia de su causa. Hecho esto, deliberaría el Tribunal sobre los testimonios aportados y dictaría veredicto de culpabilidad, en el grado que estimase justo, sobre el grupo que apareciese como reo de agresión. Los comparecientes se comprometerían a hacer todo lo posible por publicar en los periódicos socialistas de su país el fallo del Tribunal. En caso de no quedar satisfechos, tendrían opción de apelar al primer Congreso internacional socialista que se celebrase, y que para este fin sería como el Tribunal Supremo. Bastaría el peso moral del fallo para hacer sentir a los culpables el espíritu de la justicia. Ese acto de arbitramento no sólo contribuiría a extinguir odios, a desvanecer errores y a restablecer de ese modo la unión internacional de la clase obrera, sino que también serviría de alto ejemplo a los Estados. De esa suerte, los socialistas podrían ser la guía y la norma en medio de la anarquía jurídica en que ha caído Europa, la luz y la razón frente al desenfreno de los instintos más bestiales, el orden y la restauración en el seno de un continente en ruinas. Del mismo modo que el Socialismo ha salvado internamente a los pueblos en guerra, sólo a él puede estarle reservada la salvación de la unidad europea.

Luis ARAQUISTAIN  
Madrid, abril de 1916.

### ¡Trabajadores españoles! ¿Me permitís unas preguntas?

En los campos de La Unión ha corrido la sangre de vuestros hermanos y la de mujeres y niños proletarios. Las madres llevaban a sus hijos de las manos. La multitud iba indefensa. Siendo mineros no pensaron en proveerse de cartuchos de dinamita. Y hombres, mujeres y niños sufrieron descargas y luego fueron tiroteados como conejos mientras hubo uno que fuese blanco fugitivo sobre aquel terreno sembrado de muertos y heridos, de sangre proletaria como la vuestra, que a su turno será tan impunemente derramada. En Valencia, la fuerza ahogó también los gritos del hambre, y en Logroño corrió también la sangre obrera. Estos son episodios que se repiten tristemente muchos días del año. Hasta el punto de poder decirse que el chorro de sangre de los trabajadores corre de continuo. Volved la vista a África, donde tanta se ha vertido y verterá sin provecho ni honra para la patria. Con sangre, con jugo vital de obreros, se hace la producción material, de la que todos vivimos. ¡Y qué vida la de los trabajadores, forzados a un trabajo máximo y a un consumo mínimo o a emigrar o a morir! Y yo os pregunto: ¿No sentís, no pensáis, no tenéis voluntad, no tenéis manos? Criminal, miserable sería yo si, excitando vuestra desesperación, fuese causa próxima o remota, directa o indirecta, de que una gota de sangre obrera fuese derramada sin el fruto que la razón serena pide al precio de la sangre. Pero, ¿no os sería posible hacer correr vuestra indignación por canales que la condujesen a acciones fecundas como el agua, la cual, bien llevada y bien distribuida, fertiliza, y con impulso de inundación devasta? Un canal se os ofrece abierto por el esfuerzo y a costa de la sangre generosa de nuestros abuelos y de nuestros padres. A los pocos días de los movimientos obreros de Barcelona, de Valencia, de La Unión, de Logroño, de la región asturiana y de otros puntos, movimientos sin conexión, que el hambre provoca y que la ira justa no basta para dirigir, la ley pone en vuestra mano la papeleta del sufragio, en la

cual, sin necesidad del sacrificio heroico, podéis escribir vuestra voluntad: la voluntad de algunos millones de hombres, que puede resonar donde se hacen las leyes contra vosotros, a la faz de los Gobiernos que os las imponen y de los representantes y agentes de la clase poseyente que os explota. Si los esclavos de la antigüedad hubiesen tenido la participación que vosotros despreciáis en la constitución económica y política, a la que habéis de vivir sometidos y contra la cual protestáis tantas veces estérilmente y a costa de sacrificios sangrientos... ¡Ah! Aquellos ilotas o aquellos esclavos que supieron alzarse y morir con Espartaco, hubieran conquistado bien pronto la libertad para su descendencia histórica, que sois vosotros. Y vosotros, que al nacer os encontráis con ese derecho del sufragio y con otros derechos que hacen vuestro un poder formidable de rápida liberación, abdicáis voluntariamente ese poder, con asombro y



EL CAMPESINO ALEMÁN: Me dieron un recibo por valor de 100 marcos; lo di por una segunda entrega de 100, y me entregaron un segundo recibo; por este tercer préstamo di el segundo recibo: ¿he invertido 300 marcos, y tiene el Gobierno esos 300 marcos, o no tenemos nada el uno ni el otro?

regocijo de vuestros enemigos, dueños, por vuestra desidia, de una soberanía que es ya vuestra, y ni conquistáis la libertad, el suelo y la propiedad del propio trabajo para vosotros y para vuestros hijos, ni siquiera inspiráis a vuestros opresores y a sus sayones el respeto a la vida de vuestros hijos, inocentes herederos de vuestra miseria.

Bien sé que os oprimen cadenas más pesadas que las materiales de fierros pesados eslabones visibles y palpables. Sé a qué términos reducen esas cadenas a la sensibilidad, a la inteligencia, a la voluntad y la acción de quienes bajo el peso de ellas viven. Pero sé también que no inmovilizan en absoluto nuestra vida interior, la de vuestros sentimientos e ideas, ni la exterior.

Y yo os pregunto: ¿Por qué no empleáis, por limitado que sea, el movimiento que queda libre a vuestra pasión, a vuestra inteligencia, a vuestra voluntad y vuestra acción, en la obra de vuestra mejora y liberación definitivas?

El obrero moderno se diferencia enormemente del esclavo antiguo, porque el esclavo no tenía derechos civiles y políticos, y el obrero actual los tiene. El esclavo lo era porque no tenía derechos. El obrero sigue esclavo porque no los usa. Aquel era esclavo por la fuerza. El obrero es esclavo por su voluntad. Por falta de estímulos a su voluntad, por falta de dirección a su voluntad, por falta de concierto inteligente entre su voluntad y la de sus compañeros de esclavitud.

Finalmente, os pregunto: vuestros hijos, vuestra descendencia histórica, vuestra propia conciencia, ¿no os pedirán cuenta del uso que hacéis de la libertad parcial que ya gozáis en la conquista de la libertad que todavía os falta?

Doctor Jaime VERA

*Las clases obreras no tienen utopías fijas y perfectas que presentar por medio del voto de la nación. Saben que para realizar su propia emancipación—y con ella esa elevada forma de la vida a que da lugar irresistiblemente la presente forma de la sociedad con su propio desarrollo económico—, ellas, las clases trabajadoras, han de pasar por arduas luchas, toda una serie de procesos históricos, por las cuales los hombres y las circunstancias serán completamente transformados. No tienen ideales que realizar; no tienen más que sentar libremente los elementos de la nueva sociedad que se haya desarrollado en el seno de la sociedad burguesa derribada.*

Marx.

¿ESPERANZAS?

Si es difícil para quien siente hondo las desgracias de la humanidad sustraerse en todo tiempo al inmenso dolor engendrado por los horrores de la guerra, que siega tantas vidas, destroza tantas ciudades, aniquila tantas riquezas y lleva el luto y la desolación a tantas familias, es casi imposible que, por ley del contraste, esa pesadumbre que oprime nuestro corazón no se agrave cuando acontece una fiesta de la solemnidad y de la significación de la que se celebra por el obrerismo el día Primero de Mayo; porque cabalmente es fiesta de unión, fiesta de paz, fiesta de fraternidad, fiesta de verdadera y genuina comunión universal de los trabajadores de todos los países: una fiesta *cálica*, en el recto sentido de la palabra.

¡Oh, paradoja, macabramente sarcástica paradoja! Holgarán, seguramente, los artesanos de la paz; holgarán los trabajadores que manipulan las materias que hacen vivir; pero trabajarán los soldados en su horrible oficio de muerte y laborarán los obreros ocupados en fabricar cosas que hacen morir ¡Y reclamarán los primeros más salario y menos horas de jornada, mientras que los segundos clamarán por que no haya reposo en el combate, ni tregua en la producción de recursos guerreros, ansiosos, por supuesto, de que, en fuerza de barbarie, llegue pronto el aniquilamiento del enemigo, que por una feroz reacción, por un atavismo inconcebible, aunque no menos real, es para él considerado no como un hombre, sino como un lobo para el hombre!

¡Y más horriblemente paradójico es ver que se agotan los descubrimientos de la ciencia y los prodigiosos recursos del arte, signos evidentes de civilización y cultura, que debieran ser refinamiento de vida, en labores de muerte de los hombres, causa y efecto de esa civilización y de esa cultura, y que en defensa de las patrias hechas por y para los patriotas se destruyen mutuamente los que en ellas y por ellas debieran vivir!

Y todavía la tremenda paradoja se extrema y agiganta, contemplando frente a frente, en terrible combate, a los que, víctimas de la explotación económica, hubieron en un tiempo respondido al grito del instinto de conservación, supremamente expresado por Marx en la inmortal fórmula: ¡Proletarios de todos los países,

uníos! ¡Una sola bandera para todos: la bandera roja! ¡Un solo canto para todos: el canto de la Internacional! Asociándose por encima de las fronteras, y a despecho de las diferencias de razas, para laborar tenaces por un régimen social de paz para todos, mediante trabajo para todos en la Internacional.

Nosotros, que todavía, por fortuna, permanecemos alejados del incendio casi universal que arrasa pueblos y naciones; nosotros, que circunstancialmente nos vemos libres de los crímenes de lesa humanidad a que conduce la exaltación patriótica, robustecemos nuestra fe en los perdurables destinos de la Humanidad, y, fiados, no ciertamente en quienes hasta ahora han venido rigiendo a los Estados con viejos procedimientos de política arcaica, cuyas funestas consecuencias trastornan al mundo, sino en la masa popular, sana y vigorosa, y virgen de aquellos contactos impuros, trabajemos incansablemente en la obra salvadora de crear una opinión formidable en favor de la paz del mundo, que no han podido o no han querido conseguir ni el pontífice católico, con su pretendida hegemonía espiritual, ni las naciones neutrales, a pesar de su fuerza incontestable.

Adolfo A. BUYLEA

Sentimentalismo equivocado

Días atrás se congratulaba *El País* de que a D. Benito Pérez Galdós le sería entregada antes del 2 de mayo la suma que resta en poder de la Junta organizadora de la suscripción nacional abierta en favor del fecundo y glorioso escritor. No estaría mal la congratulación limitándola a una escueta noticia del hecho; pero *El País*, atacado de un sentimentalismo equivocado, fundamentaba su alegría en la circunstancia de que la situación económica de D. Benito «es parecida a la de Cervantes hace dos siglos». Y esto sí que está mal, caro colega. Muy mal porque no es verdad, afortunadamente para Galdós; muy mal porque esas palabras del diario republicano son un escarnio a la memoria del inmortal autor del *Quijote*, para el cual debemos tener en estos momentos de su tercer centenario toda clase de veneraciones.

Nada se beneficia a Galdós comparando económicamente su vida a la de Cervantes, que fué de ayunos y de dolor. Antes por el contrario, se le flagela con martirios ficticios, que parecen una ironía sangrienta. Porque su pluma, retribuida con

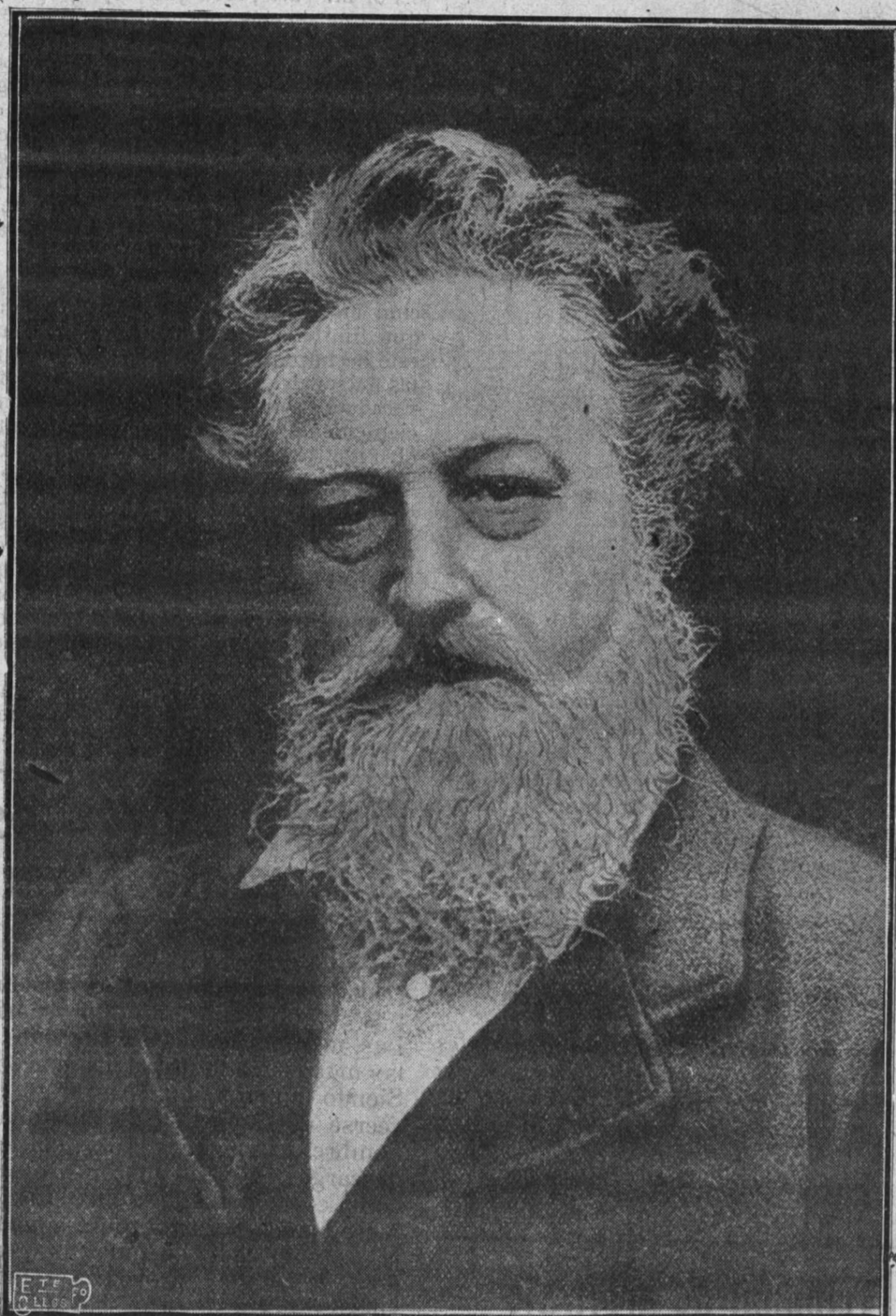
merecida esplendidez, halló siempre, y no le faltarán nunca, medios suficientes para un vivir sin agobios.

Y hay que ser sinceros, sin pecar de irreverentes. Esa suscripción llamada nacional y que no es nacional porque no se generó espontáneamente en el corazón del pueblo, antes bien parece haber tenido sus primeras iniciaciones en altas esferas a cuyo abrigo retorna el eximio literato, nunca debió abrirse. Comprendemos la solidaridad pecuniaria para el que realmente la necesita, para el que no recibe del acervo común la compensación equivalente a sus esfuerzos; y como en este caso no está ni estuvo Galdós es por lo que creo, salvando todos los respetos y todas las admiraciones que me merece tan grande escritor, que la suscripción a su favor jamás debió abrirse.

Tenía ganas de decir esto alguna vez; tenía ganas de expansionar mi espíritu con estas rudas sinceridades, porque me duele que habiendo tantos hombres de valer arrastrando vida precaria se acumulen riquezas para otro que debiera contentarse con el producto económico de su trabajo y con el tributo de admiración que todos rendimos a su portentoso genio literario.

Isidoro ACEVEDO

WILLIAM MORRIS



ración del vate, del profeta, del precursor que inspira a Morris la más hermosa de todas las novelas utópicas, aquella que publicó en 1891 con el título de *News from nowhere*, superior acaso, como insinúa Th. de Wyzewa, a la misma *Republika*, de Platón.

Fué artesano. Con la blusa de trabajo subió muchas veces a la tribuna del mitin. Con su condición de artesano dió al segundo período del prerrafaelismo todo su alcance social. El primer período de aquella gloriosa hermandad artística había fundamentado el arte británico sobre la firme base de sus dos apasionamientos: el del estudio minucioso de la naturaleza y el del fondo popular de leyendas y tradiciones cuyo romanticismo dió vida al arte nacional. En el segundo período el movimiento artístico de Inglaterra fué a la vez estético y social. El verbo de Ruskin se hizo carne en William Morris, y «habió entre nosotros». Asoció el antiguo culto del arte a la vida del hombre moderno; elevó al pueblo a los goces estéticos y morales, y creó, con el *moderne style*, tan distante en la pureza de su origen de las bastardas deformaciones con que ha llegado a nosotros, una nueva concepción de la vida social, tan maravillosa, que paradójicamente pudo transformar en centros de arte las ciudades industriales de Birmingham y de Manchester; tan fecunda, que sustituyó a la doctrina estéril del arte por el arte la doctrina del arte por el pueblo y para el pueblo; tan eficaz, que puso al mismo precio que la pacotilla industrial y antiética los objetos bien fabricados, duraderos por su materia y bellos por su forma, y transformó la arquitectura de la casa, y la construcción del mueble, y la tapicería, y los papeles pintados, y los vidrios, y la cerámica, y las telas, y el grabado en madera, y la tipografía del libro; tan revolucionaria, que al transformar, primero en Inglaterra, y después en todo el mundo, las artes decorativas, hizo de los talleres algo así como las verdaderas Universidades de la educación social, para que, andando el tiempo, así como se recuerda la fundación de las primeras aulas que educaron al estado llano en los últimos siglos de la Edad Media, se recordara asimismo aquel año de 1861 que vio abrirse en Red Lion Square, bajo la razón social *Morris, Marshall, Faulkner and Co*, la primera casa a la vez fábrica y escuela y—¡por qué no decirlo?—templo de las artes decorativas, de las artes industriales, de las artes útiles, donde se consagró por vez primera la unión, que será indisoluble, del trabajo de las manos y de la inteligencia, que acabará de una vez para siempre, cuando se realice, con la separación inicua del obrero manual y del obrero intelectual, que no deben ser dos hombres distintos, sino un hombre solo, como lo fué William Morris, el artesano...

Fué socialista. Aquel trabajador y poeta, que había sabido poner el mismo arte en los versos de los poemas que escribía y en los dibujos de las cretonas que fabricaba, convirtiéndolo en una admirable obra de arte su existencia misma, consagró los últimos diez años de su vida a la acción socialista. El pensador se hizo hombre de acción. Toda la psicología de la raza anglosajona culmina en este carácter. Un cierto espíritu de tradicionalismo medieval (análisis de nuestro tradicionalismo fósil) produjo la espiritualidad de su arte. Un apetito ardiente de progreso constituyó la modernidad de sus empeños. Sus teorías del arte como un *trabajo feliz*, como el trabajo rescatado de las maldiciones bíblicas de la religión por las bendiciones de la ciencia, le hicieron socialista. Por los años de su juventud había visto Morris confluír en su patria dos corrientes sociales de origen distinto: la una, de influencia americana, había llevado a Inglaterra las doctrinas georgistas; la otra, de influencia alemana, había llevado a Inglaterra, con Marx y Engels, el espíritu de la organización. ¿Quién sabe si Inglaterra habría cedido a aquellos espejismos, en vez de entrar en el camino del Socialismo científico, si no hubiera contribuido a la educación de la democracia inglesa William Morris, al fundar, en 1885, la *Socialist League*, con Edward Aveling y con Belfort Bax? Ya en la perspectiva histórica em-

pieza a destacarse la personalidad de aquel propagandista de la organización, que ponía idéntica pasión de apóstol en los libros que en los discursos, en las imágenes que en las estadísticas, en el pensamiento que en la acción.

Poeta, artesano y socialista. No alteremos su nombre ni sus apellidos. Y aquellos de entre nosotros para quienes el don de la poesía que hizo ilustre a William Morris sea inaccesible, imitémosle en su obra de artesano y en su labor de socialista. Para iniciar a todo arte en la religión de la belleza William Morris dió una fórmula. Decía a sus discípulos de la escuela de Birmingham estas palabras, que yo no me perdonaría omitir al comenzar cada año mis cursos de teorías artísticas: «Si no sentís la belleza de una pequeña iglesia de aldea, no alcanzaréis nunca a comprender la belleza de una majestuosa catedral.» O dicho de otra manera, como él lo dijo y lo hizo: Es tan artista el autor de un libro, como el encuadernador de un libro. «Laboremos—decía William Morris—, laboremos como buenos obreros, preparando a la luz vacilante de una pobre lámpara el trabajo del mañana, de ese mañana en que no habrá luchas ni guerras y en el que se fundará el arte glorioso por el pueblo y para el pueblo. Así sea, diría un creyente en la virtualidad de la oración. Así será, afirmamos los trabajadores, los creyentes en la eficacia de la voluntad, en el valor del esfuerzo perseverante.

Andrés OVEJERO

Miscelánea

Y dijo Cristo: «No os acogojéis pensando que comeremos, que beberemos, que vestiremos. Mirad las aves del cielo, que no siegran, ni siegan, ni allegan en trojes y Dios las alimenta.» Los capitalistas cumplen la mitad de este precepto: allegan en trojes, pero no siegran ni siegan. La otra mitad la cumplen los trabajadores: éstos siegran y siegan, pero no allegan en trojes. Los dueños de esclavos tenían ejércitos, leyes y autoridades para sostener la esclavitud. Pero un día los esclavos quisieron romper sus cadenas, y a pesar de esos ejércitos, esas leyes y esas autoridades, las rompieron. Los señores feudales disponían también de autoridades, ejércitos y leyes para sujetar a los siervos. Llegó un día en que los siervos quisieron sacudir el yugo de la servidumbre, y lo sacudieron, a pesar de esas leyes, esos ejércitos y esas autoridades. Conviene que estas cosas las sepan los asalariados del siglo xx. Y que, después de sabidas, no las olviden.

TABARRA

¿La guerra, socialista?...

Frecuentísimamente sucede que los hombres, con sus operaciones, producen resultados muy distintos, y aun contrarios, a los que reflexivamente persiguen. Representa ello como una burla que la Naturaleza hace de nosotros y como una manera de humillar nuestra arrogancia petulante, a menudo estúpida. ¿Quién hubiera podido creer que una guerra como la presente, de inspiración, según se dice, capitalista; de competencia burguesa, comercial e industrial, y de lucha por el predominio en estos órdenes y por la conquista del mercado universal, fuese un acontecimiento que contribuyera eficazmente a la aproximación e implantación del régimen socialista? El desgarramiento brutal de los beligerantes parece lo más opuesto al ideal del Socialismo, y principalmente a sus anhelos pacifistas. Tanto, que precisamente por esto se ha repetido con la mayor insistencia la de la quiebra y el fracaso del Socialismo internacional y de sus predicaciones de fraternidad humana. A pesar de todo, yo diría que la guerra presente es como un instrumento providencial para el advenimiento socialista, que es decir socializador y solidarizador. Ha traído ella unas transformaciones en las relaciones entre los hombres, especialmente en el orden interno de los Estados, mediante la legislación, que, por no sospecharse ni siquiera como posibles antes de la guerra, eran tachadas de utópicas, y a los que se atrevían a proponerlas o defenderlas se les tildaba de soñadores e ilusos. Lo particular y más interesante es que las transformaciones socializadoras y solidarizadoras a que se alude, y de las que, por su gran número, no es posible siquiera hacer mención, persistirán, consolidándose, después que la guerra termine, y a ellas se sumarán otras, inspiradas en el mismo sentido, y hasta ahora solamente algunas anunciadas como en embrión. Que al concluir la guerra presente, y en los años que a esa terminación sigan, el mundo civilizado tendrá una *trabazón socialista* (socializada) más complicada y fuerte que al entrar en aquella, es cosa que a mí no me ofrece duda alguna, por lo que llevo visto y estoy viendo. No obstante, las apariencias son a veces de otra cosa. Pero es, como ya dije, que la Naturaleza nos engaña. El ruido de las espadas y los cañones anda por fuera, con mucha vistosidad y mucho aparato para entretener y distraer a los espectadores, impidiéndoles mirar hacia dentro, que es precisamente por donde va marchada, silenciosa, la procesión, segura de su poder, su eficacia y su finalidad.

P. DORADO





Paz

celebren seres hu- es nacio- batallas rídicula ofrece su realidad ados esc- casos de señores ola.

la gué- verdad; patriotes- nes de la gata, de luto, que osta que mos pue-

doloroso ds insig- ar y sin muerte ce tanto vía que gantesca y que el niera pa- una paz ad euro- rta que pagando respeto

celebren s encon- todo, en chan en los que caer to- ntes de tado es- mo, si r trabajar una paz paz ver- nuevo naza de re para mpulo- ras que ra que

LES

ombres ncionar ison, el s, creo o más los ticalis- e, en el difícil re res- lógica,

que el orien- te ha- o más expe- can el tiene y este firmes e en va- deo- falsifi- asado a buenas, los tra- z tuve arizar y mi- irres- vea e ello epen- al es añol. odes- sufl- volu- hom- enos

como a, lo s ser nse- sión on- tos con-

os- s de- icia- s ri- las más s de , de

nos, arar os son r al ofe- ña. más om- va- o-

in- las ada los on- ual



LO QUE PIDE LA VIDA

MAXIMO GORKI

Si la vida se ha hecho tan dura que el hombre no puede ya ganar ni siquiera un pedazo de pan en la tierra que han abouado los huesos de sus propios antepasados, y arrastrado por la necesidad, con el dolor en el alma, tiene que ir a establecerse lejos, a la América del Sur, a treinta días de distancia de su tierra natal...



La madre intentó derramar veneno en sus oídos, pero él no la dejó: —¡Basta! Necesito convencerme por mí mismo de la verdad de sus palabras. No se entrometa usted en ello.

mató disparándole dos tiros; luego, escupió el cadáver y con la culata de la escopeta le machacó el cráneo. Se dijo que, por largo rato, estuvo torturando el cuerpo muerto, que saltó sobre sus espaldas y bailó en ellas la danza frenética de su venganza.

—Pregúntaselo al cura, si eres tan estúpido que no lo sabes—, contestó la madre. Luego fue donde Donato, y le amonestó también con toda su energía.

Pacifismo impenitente

No es posible concebir horrores, crueldades e injusticias más grandes que los de la actual guerra europea. La justicia, la moral y hasta la razón son constantemente pisoteadas por los apetitos más viles y las pasiones más inobedienciales.



Guerra y capitalismo

Hace poco, ha dicho un socialista alemán que al término de la actual tremenda conflagración resultará que en Alemania habrá aumentado el número de sus millonarios. Ese resultado que aquel socialista previó para su país, ¿tendrá también aplicación a los demás países beligerantes?



Traducido para El Socialista del The New-York Call. No se trata de renunciar al llamado derecho de revolución, este derecho puramente especulativo, que no puede figurar en ningún párrafo de la Constitución y que ninguna ley del Estado puede prohibir, y que durará tanto como la ley de la naturaleza nos obligue a morir si abandonamos el derecho a respirar.

## DEL MOMENTO

La horrible matanza sigue invadiendo territorios y aniquilando vidas en la vorágine insaciable de la más grande de las locuras imperialistas que el mundo ha conocido.

Pueblos que otros años, en este día, se cruzaban frases de amor y estaban unidos por el abrazo sublime de un ideal generoso, hoy se miran frente a frente llenos de odio y acechan la ocasión de asesinarse.

El color primero del espectro, ese color rojo que nuestras banderas ostentan orgullosamente al confundirse en los rayos germinadores del sol de la primavera, que todo lo magnifica, es el color que ha venido presidiendo la Manifestación del Trabajo; pero este año ese tono carmesí no es el simbólico orto de una era social llena de justicia y bienandanza, sino el rojo de sangre producido por las horribles matanzas de pueblos hermanos; es el tono purpúreo que significa el ocaso de una civilización que agoniza por injusta y por cruel.

El Primero de Mayo es amenaza a las iniquidades presentes, es promesa a las bienandanzas futuras, es punto de apoyo para la palanca de nuestras reivindicaciones, es acicate a las demandas de los que solicitamos que se implante una sociedad donde impere la justicia, es instrumento del cual nos hemos de valer para verificar la unión de todos los explotados, indispensable pródromo de nuestra emancipación.

La manifestación de hoy es el momento que en el camino de la liberación social dedicamos a observar la distancia recorrida para comparar oteando la que aun nos falta por andar.

Y al manifestarse en este día la clase trabajadora organizada y exponer sus anhelos, hace también ostentación de los dolores e injusticias que la aquejan, de esos dolores y esas injusticias que son un insulto a la Humanidad y que nosotros arrojamamos como una amenaza a esta sociedad que lo tolera.

¿Día de fiesta el Primero de Mayo? No; el día del Trabajo es también el día del Dolor. Como resabio de educación, aun persiste entre nosotros aquel concepto fatalista lanzado por el Cristianismo de que el trabajo es un dolor esencial a la vida; los dos dolores universales, según la Biblia, son el parir y el trabajar.

Y esta maldición que pesa sobre la Humanidad será abatida ineluctablemente el día que la organización obrera, con el triunfo de sus aspiraciones, derrumbe las injusticias presentes, renueve los valores sociales y haga que el trabajo se convier-

ta en inefable satisfacción del espíritu, en cumplimiento de los deberes de todo hombre sano e inteligente.

Sólo el amplio ideal del Socialismo nos llevará al triunfo definitivo. Ese Socialismo al en que en el momento de estallar la guerra se dirigieron angustiosas todas las miradas, porque vieron que era lo único capaz de salvar a esta sociedad corrompida.

Y porque el proletariado militante no verificó el milagro de evitar la guerra los que antes negaban existencia a la Internacional, desde entonces la dan por muerta, precisamente cuando ha obtenido uno de sus mayores triunfos. Y en los ataques ciegos de esos partidarios de la filosofía del avestruz ante el peligro, se nos acusa de antipatriotas por ser internacionalistas, que es lo mismo que si por ser amantes de la sociedad se nos tildara de enemigos de la familia.

El Socialismo no impidió la declaración de guerra porque no estaba en posesión de la fuerza necesaria para ello—pues de haberla tenido la hubiera manifestado con anterioridad—, lo cual no quiere decir que haya fracasado, sino todo lo contrario.

La causa primordial de que no se haya evitado la guerra es que en Europa no ha madurado todavía la democracia. El día en que este ideal llegue a establecerse y desenvuelva debidamente la personalidad humana, los pueblos no se dejarán conducir ciegamente, sino que sólo irán—y para ello estarán prestos por el mandato de su conciencia—allí donde su interés los llame. Y el Socialismo es la forma más excelsa de la Democracia.

Cuando ésta sea un hecho social los obreros no conocerán el hambre y la angustia, la humillación ni el cansancio, y la vida será bella y noble, graciosa y delicada. Y entonces, al fraternizar igualándose los hombres y desaparecer los ricos desaparecerá también su sombra trágica que es la pobreza.

Y si la virtualidad de la Democracia está en el ejercicio de la ciudadanía, la manifestación de hoy es el acto más importante de esta función del ciudadano, ya que significa clara y definitivamente la expresión de los anhelos, no ya de un pueblo, sino de la parte más numerosa de la Humanidad.

Francisco NUÑEZ TOMAS

Todo el que sea socialista debe alistarse en el partido que sustenta sus ideas.  
Los que están fuera de él no le prestan toda su cooperación.

## SINCERIDAD

Creo que el mundo está atravesando una crisis semejante a la del final del siglo XVIII. Entonces tuvo efecto el fracaso de la aristocracia y el advenimiento de la burguesía. Los oligarcas de aquella época no quisieron hacer obra de justicia con sus inferiores, y provocaron la revolución francesa, que repercutió en todo el mundo. Los oligarcas de ahora tampoco quieren hacer obra de justicia con el pueblo. No quieren darle nada al proletariado; si algo adquiere es porque lo toma a viva fuerza.

El estado actual de la organización de la sociedad, basado en el privilegio, no puede continuar; hay que alcanzar una situación más conforme con la justicia. Pero esto no se realizará sino por la obra violenta de una revolución. ¿Cuál es el deber de los trabajadores ante este problema? Irse apoderando del Gobierno, con la mayor intensidad y con la mayor rapidez posibles. Cuanto más popular sea el Gobierno, menos cruenta será la revolución que ha de venir. Si en un momento dado todos los trabajadores tuvieran conciencia de sus deberes y acudieran a las urnas, surgirían Parlamentos populares, y entonces la sacudida que ha de sufrir la Humanidad para pasar a su nuevo estado quedaría reducida al mínimo. Y esto que digo del voto puede aplicarse a cualquier otro procedimiento: todos son buenos si conducen al triunfo, que es el Gobierno.

Pero ¿quién ha de gobernar? ¿A quién ha de elegir el pueblo? ¿Cuáles han de ser sus representantes? Voy a decir lo que pienso sobre este punto con absoluta sinceridad.

El pueblo ha de buscar sus representantes en el mismo pueblo, no en las clases llamadas superiores ni en las intelectuales. Los que de cerca o de lejos somos burgueses estamos incapacitados para representar al pueblo. Es preciso que nos fijemos bien en esto, o, de lo contrario, no triunfaremos nunca.

La burguesía ha fracasado como fuerza, no como partido. El proletariado no ha de triunfar como partido, sino como fuerza. Son los trabajadores los que han de ir al Municipio y al Parlamento, no los señoritos, aunque nos llamemos y seamos socialistas de corazón. Nosotros no sentimos las necesidades de la vida como ellos. ¿Para qué insistir en este punto? Sólo el que siente en toda su crudeza la infame desigualdad en que vivimos puede tener voluntad para remediarla.

Con sinceridad se lo digo al pueblo: no debe votarnos a nosotros; debe votarse a sí mismo.

Los que sentimos ideales socialistas estamos dispuestos a sacrificarnos toda la vida por el pueblo; pero no debemos representarlo. Sabemos leyes, medicina, arquitectura y qué sé yo cuántas cosas más; pero no sentimos lo que hace falta sentir, que es el horror de una vida que no ha podido satisfacer ni uno solo de sus ideales básicos.

Para saber hacer triunfar la higiene, la sabiduría y el bienestar en la Humanidad es preciso sufrir la enfermedad, la ignorancia y la miseria: así se sienten los grandes impulsos capaces de redimir al mundo.

José ANTICH

Cada Agrupación socialista que se constituye es un baluarte que se levanta contra el régimen que ampara a los privilegiados.

El que el número de esos baluartes aumenta interesa muchísimo a las infinitas víctimas de dicho régimen.

## SINTOMA GRAVE

El resultado de la última jornada electoral en España proclama lo siguiente:

Que la mayor parte del país ha olvidado que Romanones, Maura, Dato y otros políticos monárquicos dijeron en el Congreso que en España no había Ejército, ni Marina, ni Hacienda, ni Justicia, ni Instrucción, ni otros organismos necesarios para la vida nacional, declarándose, por tanto, reos de haber dilapidado los caudales públicos.

## KRI = KRI

Es la nueva carpeta para guardar documentos perfectamente sujetos sin perforarlos.

Construidas en cartulina manila de calidad inmejorable. Tenemos en tamaños a propósito para cuartillas (o cartas particulares), en tamaño folio para escrituras, pólizas, etc., y en tamaño comercial.

Tamaños y precios:

Cuarto, a.....	0,60
Comercial, a.....	0,75
Folio, a.....	0,90

Van por correo, y en tal caso debe agregarse 0,40 para una igual que para cinco carpetas.

L. ASIN - Calle de Preciados, núm. 23 - MADRID



## BESOY

Señor Doctor:

En nuestro deseo de ayudar a usted en su humanitaria tarea, facilitándole los medicamentos que necesite su clientela con todas las garantías de pureza y esmerada elaboración reclamadas por la Higiene y la Terapéutica, hemos ideado un producto, en el que le rogamos fije su atención, prestándole el interés que merece.

Esta preparación farmacéutica, denominada SULFOSODINA, es un purgante del tipo de los salinos, a base de Sulfato sódico, especialmente purificado para usos medicinales en nuestro Laboratorio Farmacéutico.

Nos creemos dispensados de recordar a usted las excelentes propiedades del Sulfato sódico como purgante: la constancia en sus efectos, la falta de estreñimiento consiguiente a su uso prolongado, su acción especial sobre el hígado favoreciendo la secreción biliar y, por consiguiente, su influencia bienhechora sobre la digestión intestinal.

Todas estas propiedades las presenta en igual grado la SULFOSODINA, que reúne además las ventajas de su más fácil conservación, mayor solubilidad y no producir náuseas, lo que la hace superior y más agradable que los demás purgantes del mismo tipo.

Su excepcional baratura la pone al alcance de todos los enfermos y su fácil empleo ahorrará a usted largas y enojosas explicaciones.

Esperando que nuestro preparado merezca su aprobación y confianza, nos reiteramos de usted atentos s. s. q. e. s. m.,

BESOY

Vicente Lombardia y C.ª (S. en C.)

De venta en las principales Farmacias y Droguerías.—10 céntimos caja

ESCROFULISMO El ELIXIR ESTRUMOL VILLEGAS obra maravillosamente en el Escrofulismo, así como en las Costras de la Cara, Supuración de Oídos, Ojos malos, Blefaritis, activando la vida de las células aletargadas por la enfermedad

DOLOR DE CABEZA 30 céntimos un sello BESOY

TOS: La quita en un solo día el Licor Balsámico BESOY 1 peseta

PURGANTE BESOY. Muy eficaz, muy agradable, muy barato. ¡Es ideal! Cuidado con las imitaciones 25 céntimos

DOLOR DE MUELAS: Dentil Foscalfia 25 céntimos una ampollita

# PALACIO U HOTEL DE VENTAS MUEBLES Y CAMAS

para todas las fortunas, a precios sin competencia, encontrarán en él

Atocha, núm. 34 • MADRID • Entrada libre

## GIMÉNEZ

Hechura y forros de traje americana, desde 20 pesetas.—Trajes, desde 30 pesetas.—Pantalones sueltos, desde 7 pesetas.—Corte inglés.—Esmerada confección.—Ventas al contado y a plazos

Tesoro, núm. 28, pral. izqda.

## JOSÉ SERRADOR

GRAN SOMBRERERÍA  
Modelos última novedad

PIE DE LA CRUZ, 14  
= VALENCIA =

Talleres de Construcción y Reparación de toda clase de Limas y Escofinas

## VUELTA Y C. A

Bravo Murillo, 35  
MADRID

Limas nuevas superiores y repicado de usadas. Tarifas económicas

## El Comerciante Moderno

Enciclopedia comercial

Veinte extensos tratados en cuatro tomos

PRECIO: (Al contado 60 pesetas.  
A plazos 65 pts., a 5 al mes.

REPRESENTANTE

M. VIGIL MONTOTO  
Rafael Altamira, 14. - OVIEDO

## Sociedad Metalúrgica "Duro Felguera"

Capital social: 48.000.000 de pesetas

MINAS DE CARBÓN · FABRICAS DE HIERRO Y ACERO  
FUNDICIONES Y TALLERES DE CONSTRUCCIÓN · MINAS DE HIERRO  
ASTURIAS

CARBONES gruesos y menudos de todas clases, y especialidades para gas de alumbrado.—COK metalúrgico y para usos domésticos.  
HIERROS Y ACEROS laminados en barras de todas clases, y formas para el Comercio.—VIGUERÍA y demás hierros de construcción.—CHAPAS, PLANCHAS y PLANOS ANCHOS para construcciones civiles y navales.—CHAPAS ESPECIALES para calderas.—CARRILES para minas y ferrocarriles de vía ancha y estrecha.—ACERO EXTRADULCE marca X, equivalente al hierro sueco.  
LOS PRODUCTOS DE ESTA FABRICA HAN SIDO RECONOCIDOS Y ACEPTADOS POR EL REGISTRO DE LLOYD DE LONDRES  
TUBERÍA fundida verticalmente en batería, para conducciones de agua, gas y electricidad, desde 5 hasta 120 centímetros de diámetro, y para todas presiones.—CHAPAS PERFORADAS Y CRIBAS.—VIGAS ARMADAS.—ARMADURAS METÁLICAS y demás trabajos de gruesa calderería.—ACERO MOLDEADO en todas sus aplicaciones.

Dirección postal: SOCIEDAD METALÚRGICA DURO FELGUERA, La Felguera (Asturias).  
Dirección telegráfica: DURO, Sama de Langreo.



## PORTLAND EXTRA "TUDELA - VEGUIN"

DIRECCION POSTAL

Administrador Sociedad Anónima "TUDELA-VEGUIN", en Oviedo

Telegráfica: CEMENTOS

Representantes en todas las provincias

## SASTRERÍA ECONÓMICA

Trajes para caballeros, desde 40 pesetas.—Hechuras y forros, desde 25 pesetas.—Trajes azules para mecánicos, desde 12,50 pesetas

ESPECIALIDAD EN TRAJES PARA NIÑOS

Calle de la Farmacia, 3, bajo

## LA EQUIDAD

Cooperativa Socialista Obrera

Fundada en 1912

Producción y consumo de pan exquisito

Horno y despacho: San Pedro, núm. 12  
SANTANDER

## ¡Trabajadores

que todavía tenéis  
el vicio de fumar!

Comprad  
Papel 1.º de Mayo

## Ana Abrego

Profesora en partos

Honorarios módicos

Andrés Mellado, 22

AGUAS minerales naturales de

# CARABANA

PURGANTES, DEPURATIVAS, ANTIBILIOSAS Y ANTISÉPTICAS

Propietarios: Viuda e Hijos de R. J. CHAVARRI • Dirección y Oficinas: Lealtad, núm. 12 • MADRID

El papel en que presentamos a nuestro lector el número extraordinario de nuestra Fiesta, ha sido adquirido en los

Acreditados almacenes de  
PEDRO MARTÍN PASTOR Y HERMANO  
Capellanes, núm. 2

## COOPERATIVA SOCIALISTA VIZCAÍNA

Exactitud en el peso. Calidad excelente. Venta de legumbres de todas clases, aceites filtrados, vinos, licores, alpargatas y baterías de cocina.  
San Francisco, 9 — Urazurrutia, 38 — Alameda de San Mamés, 12  
BILBAO

Librería Hispano-Americana de la VIUDA DE GREGORIO PUEYO  
Abada, 19 • Apartado 322 • MADRID

Biblioteca Internacional de Ciencias Sociales (Filosofía, Política, Economía y Sociología)

OBRAS PUBLICADAS  
VIAZZI.—Lucha de sexos; 4 pesetas.  
SCHEICHER.—La Iglesia y la cuestión social; 3 pesetas.  
ZEBBOLOGI.—El Socialismo y las abyecciones más comunes; 2 pesetas.  
ZAHM.—La evolución y el dogma; 5 pesetas.  
V. GAY.—Constitución y vida del pueblo español; (Estudio sobre la emografía y psicología de las razas de la España contemporánea) ilustrada con grabados; 5 pesetas.  
G. ANDER.—Manifiesto comunista; 2 pesetas.  
G. BERNALDO DE QUIRÓS.—Criminología de los delitos de sangre en España; 2 pesetas.  
Todo pedido debe venir acompañado de su importe en giro postal.

## Imprenta Gutenberg

DEL SINDICATO DE OBREROS MINEROS DE ASTURIAS

Especialidad en los trabajos  
:: para Sociedades Obreras ::

Covadonga, núm. 12, OVIEDO

## R. FERNÁNDEZ ROJO GRABADOR

Fábrica de Sellos de caucho, de Marchamos de plomo, acero y cartón.  
Rótulos de hierro esmaltado.  
Tintas para sellar.

Fuentes, núm. 7 - MADRID - Teléfono núm. 415

## BANCO HISPANO AMERICANO

CAPITAL, 100 millones de pesetas • Plaza de Canalejas, 1. - MADRID

Sucursales en Barcelona, Málaga, Granada, Zaragoza, Sevilla, Coruña, Valencia y Villafranca del Panadés

Realiza, dando grandes facilidades, todas las operaciones propias de estos establecimientos, y en especial las de España con las repúblicas de la América latina.  
Compra y vende por cuenta de sus clientes, en todas las Bolsas, toda clase de valores y monedas y billetes de Banco extranjeros.  
Cobra y descuenta cupones y amortizaciones y documentos de giro.  
Presta sobre valores, metales preciosos y monedas y cuentas de crédito sobre ellos.  
Facilita giros, cheques y cartas de crédito.  
Abre cuentas corrientes con interés y sin él.  
Admite en sus cajas depósitos en efectivo y depósitos en custodia.

### Cajas de seguridad

El amplio local destinado a las cajas de alquiler está construido en el centro del edificio, revestido en todo su perímetro por blindajes de acero.  
Las dimensiones de las cajas y precios de los abonos, son como sigue:

Número de la serie.	Dimensiones en cms.			Precio del abono.		
	Alto.	Ancho.	Fondo.	Mes. Pesetas.	Semestre Pesetas.	Año. Pesetas.
1	15	26	53	4	20	30
2	31	26	53	6	30	50
3	31	54	53	12	60	100
4	40	47	53	15	70	110
5	63	56	53	20	90	140

El departamento de las cajas estará abierto, para el servicio del público, todos los días laborables, desde las ocho de la mañana hasta las nueve de la noche.  
En este Banco tienen sus depósitos las principales Sociedades de resistencia de la Casa del Pueblo, de Madrid, y EL SOCIALISTA.

## COOPERATIVA SOCIALISTA

Exactitud en el peso. Calidad excelente. Baratura en los precios.  
Todo ello lo encontraréis comprando en los establecimientos de la

### COOPERATIVA SOCIALISTA MADRILEÑA

TIENDAS DE ULTRAMARINOS FINOS

Calle de la Arganzuela, número 1. • Teléfono 5.099. • Pilar, núm. 41 (Guindalera).  
Cava Baja, núm. 33. • Libertad, núm. 26. Teléfono 4.368.  
Valencia, núm. 5. Teléfono 4.795. • Juan Pantoja, núm. 9. Teléfono 5.691.

GRAN CAFÉ EN LA CASA DEL PUEBLO Piamonte, núm. 2  
Servicio esmerado y económico • Menús variados todos los días

**Insuperable para limpiar Metales**

**SIDOL**

De venta en toda España  
Dirigid los pedidos a  
**Hijos de Manuel Grases**  
Apartado 257.-Madrid

**COMBUSTIBLE BARATO**  
LO SUMINISTRA LA FÁBRICA DE GAS DE OVIEDO A LOS VECINOS DE ESTA CIUDAD QUE PAGUEN MENOS DE 40 PESETAS DE ALQUILER MENSUAL DE SU HABITACIÓN EN LA FÁBRICA, CALLE DEL PARAÍSO, ENTERARÁN A USTED DE LAS CONDICIONES

**BODEGAS BILBAÍNAS**  
DE ESTA IMPORTANTE CASA SE SURTEN NUESTRAS COOPERATIVAS SOCIALISTAS  
**RECOMENDAMOS EL**  
**Coñac FARO**

**GARAGE SANRIGOBERTO**  
Amplias y cómodas jaulas independientes, montadas con los mayores adelantos conocidos hasta el día  
**Trafalgar, núm. 23 - Teléfono 5.344**  
**PRECIOS MÓDICOS**

**COOPERATIVA SOCIALISTA OBRERA DE VIGO**

**COOPERATIVA SOCIALISTA VALENCIANA**  
Peso y calidad garantizados · Economía en los precios  
Se sirve a domicilio  
**Padilla, 4 - Centro de Sociedades obreras - Padilla, 4**  
**VALENCIA**

**Accesorios de automóvil en general**  
**BALTASAR SANRIGOBERTO**  
**Manuel Silvela, 16 - Teléfono 4.176**

**FÁBRICA DE PAN MODERNA Y DESPACHOS.**  
En todos estos establecimientos se venden piezas de pan gramado y esponjado de 1.<sup>a</sup> con peso de 200, 400, 600, 800 y 1.200 gramos, a 10, 20, 30, 40 y 60 céntimos.  
Bollos a 5 céntimos y galletas.  
Peso exacto. Buena elaboración. Bonificación anual en especie, según el consumo individual, a los cooperadores.

Se ha puesto a la venta la novela de V. BLASCO IBÁÑEZ  
**LOS CUATRO JINETES DEL APOCALIPSIS**  
cuya acción se desarrolla en los frentes de batalla.  
Un tomo de 400 páginas, 3,50 pesetas

**En la Librería de Hernández**  
Curlado de Amézaga, 5, Bilbao  
SE VENDE: El Calderero Moderno, 7 pesetas; El Tornero Mecánico, 4 ptas.; Cálculo, Manual del Ingeniero, 8 ptas.; Manual del Mecánico, 8 ptas.; Manual del Fundidor, 10 ptas.; Manual del Maquinista y Fogonero, 4 ptas.; Brevariario del Chauffeur, 8 ptas.; Catecismo del Automóvil, 2,50 ptas.; Manual del Chauffeur, 3 ptas.; Manual de Galvanoplastia, 5 ptas., y toda clase de Manuales de Artes y Oficios.—OBRA NUEVA: Manual del Obrero Asociado, por Luis Peráñez y A. López Barza, 1,50 pesetas.  
OBRAS NUEVAS: FABRA RIVAS: El Socialismo y el conflicto europeo.—A. L. PALACIOS, diputado socialista argentino: Por el mejoramiento de los Obreros.—M. LINARES RIVAS: Toninadas, último éxito teatral del célebre autor de La Garrucha, por Un alemán, obra donde se presenta al desnudo la ambición imperialista de las clases directoras de Alemania.

**MUTUALIDAD.**—Servicio médico y farmacéutico para los socios y sus familias. Subsidio de enfermedad a los socios.

De venta en todas las Librerías y en la Editorial PROMETEO, Germanías, Gran Vía, 33

Desde Agosto de 1912 a fin de Diciembre de 1914, o sea en un periodo de veintinueve meses, la Mutualidad de la Cooperativa Socialista Obrera, ha pagado: por Asistencia médica, 2.679 ptas.; por Asistencia farmacéutica, 2.992,25; por Subsidios de enfermedad, 2.673.

**Hijos de Benigno Ayora**  
Concepción Jerónima, 15 y 17.- MADRID

**OBREROS**  
Un par de ALPARGATAS de 70 céntimos, preparándolas con el producto



**COR**  
obtienen mayor duración que otras, cuyo precio sea de 3 pesetas.

Las impermeabiliza y pueden clavetearse igual que el calzado de suela.

30 cts. bloque para un par  
Véndese en toda clase de establecimientos.  
Concesionario: **JUAN MEGINO**  
Fuentes, 1.-MADRID

Almacén de papel, Imprenta y Encuadernación. · Objetos de escritorio, Libros rayados, Resmillería y Sobres, Papeles para embalajes, Cartones y Cartulinas

**Carbonería Cooperativa de los Cocheros de Madrid**  
¡Trabajadores! Comprando en esta Cooperativa encontraréis exactitud en el peso y en la calidad del producto · Se sirve a domicilio ·  
Travesía de San Mateo, número 6  
Teléfono número 5.166

**Felipe Merodio**  
Alhóndiga Vieja de Iturrubide  
Compra - Venta de toda clase de metales y herramientas usadas

**CALEFACCIONES INDIVIDUALES**

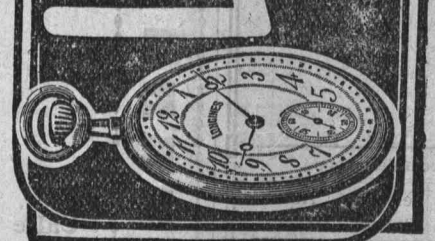
CALDERAS LAVIADA



POR AGUA CALIENTE - TIPO COCINA

Con nuestro nuevo modelo se evita totalmente el inconveniente de otras similares, que caldean inútilmente el local donde se colocan, haciendo muy penoso su manejo y perdiéndose gran cantidad de calorías.  
Nuestra nueva caldera LAVIADA corrige todos estos defectos.  
Fábrica de Laviada y Compañía. - Gijón (Asturias)

**LONGINES**  
el mejor reloj de precisión  
De venta en todas las buenas relojerías.



**M. ROCA FOTÓGRAFO**  
GRAN PREMIO EN LA EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE VIENA, 1912  
**TETUÁN, 20.- MADRID**  
Ampliaciones y postales de Marx, Bebel, Engels, Liebknecht, Jaurès, Iglesias, Quejido, Matías Gómez, Mora, Diego, Caballero, García Cortés, Barrio, Fabra Ribas, Facundo Perezagua, Acevedo, Vera, Carretero, Montenegro, Vigil, Cabello, Justo, Gneco, Varela, Gascó, Sanchis, Cases, Merodio, Meliá, E. Torralva Beci, Daniel Anguiano, Angulo, J. de Villena, Besteiro, A. Atienza, A. Saborit, Lucio Martínez, etc., etc.  
**GRANDES DESCUENTOS A CENTROS Y SOCIEDADES**

**Maximino García Suárez**  
Grandes Almacenes de Carbón mineral, vegetal y cok.  
Representación exclusiva de la fábrica de Mieres.  
Ventas al por mayor.  
Cuenta corriente con los Bancos de España y Asturiano de Industria y Comercio de Oviedo.  
Almacenes: Altamira, 5 - Oficinas: Altamira, 14  
Apartado de Correos núm. 67. Teléfonos núms. 22 y 375.

**OVIEDO**

**CASA APOLINAR**

**GRAN EXPOSICIÓN DE MUEBLES**  
VISITAD ESTA CASA ANTES DE COMPRAR  
Infantas, núm. 1 duplicado. - Teléfono 2.951

Muchos empezaron en por la...  
Pudo...  
año en...  
manifi...  
las con...  
trabaj...  
handar...  
forman...  
Y así...  
festaci...  
de las...  
cuando...  
Con la...  
púose...  
en cuan...  
como el...  
Las b...  
neándose...  
Los man...  
su cant...  
con lo di...  
La her...  
absoluto...  
estos d...  
todavía...  
obreras...  
en la plaz...  
La entr...  
grandiosa...  
bre, ap...  
nal, despa...  
ocupando...  
el tránsito...  
jaba a Ma...  
que por un...  
nicación...  
Precisam...  
lugar cént...  
brigada de...  
Maqueda...  
En los p...  
bernación...  
fuerzas de...  
responsien...  
a pie aguar...  
de las suya...  
no hubo oca...  
Desde un...  
paso de las...  
tografos, so...  
ramados en...  
raban insta...  
gráfica de la...  
La angost...  
Alcalá volvi...  
manifestante...  
lle. Desde e...  
to de vista...  
mitad de la...  
trabajadores...  
numero de b...